

# "EL CARISMA SALESIANO AYER Y HOY"

Memoria histórica - COB



**P. Claudio Cartes, SDB**

REFERENTE DEL DICASTERIO DE  
PJ PARA ESA Y CFPS

## 1. FIDELIDAD CREATIVA AL CARISMA SALESIANO: INTRODUCCIÓN

No es fácil, en el mundo contemporáneo, encontrar espacios (lugares y tiempos) para la reflexión y el discernimiento sobre temas que nos importan. La realidad avanza de una manera cada vez más acelerada, lo que nos exige, muchas veces, seguir los propios ritmos que la productividad cultural nos demanda. Así es que agradezco profundamente esta instancia de reflexión que se ha generado en estos días.

Nos dedicaremos a una tarea que requiere mucha perseverancia y paciencia. Actitudes no siempre tan bien ponderadas hoy en día. Se trata de ir, - por decir así-, tras las huellas del ADN, de la secuenciación de genomas y caracterización genética del carisma salesiano.

Este es un trabajo que, primero, no se puede realizar sólo y, segundo, exige ser muy precisos y dedicados.

Cuando hablamos del carisma salesiano hablamos de un don que enriquece a toda la Iglesia con un modelo de vida cristiana caracterizado por un camino concreto de santidad. Es un carisma apostólico, porque guiados por el Espíritu nos invita a colaborar en la misión del Padre, que da eficacia salvífica a nuestra acción educativa y evangelizadora entre los jóvenes, y al mismo tiempo, unifica toda nuestra existencia con un centro inspirador. Es un carisma comunitario, porque involucra a las personas en un proyecto común. Una espiritualidad que hace de los jóvenes evangelizadores de otros jóvenes (Cfr. CdR, pág. 90).

Dicho esto, en el conjunto del estudio del carisma salesiano emergen una visión muy clara de la antropología y de la teología católica. Es decir, una visión nítida de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y del ser humano, creado a su imagen y semejanza. En el decurso de este trabajo podemos ir despejando con mayor nitidez algunos elementos al respecto.

**Nosotros hoy, estamos llamados vivir en fidelidad creativa el carisma salesiano.**

¿Qué quiere decir esto?, que el carisma es un don que Dios ha dado a la Iglesia a través de don Bosco y que nosotros estamos llamados a actualizar en nuestros contextos. Es un don, no sólo para 'ese momento histórico', sino para la historia de la Iglesia y del mundo, que emerge y se desarrolla en un momento determinado, pero que se extiende en el tiempo, porque la misión de ese don - carisma - es procurar la salvación de la juventud, es decir, que el don germina y se desarrolla para proseguir una misión de manera continua, haciendo parte de nuestra propia historia.

**El carisma no es una pieza de museo ni un tesoro cristalizado (cerrado), que se pasa de mano en mano, no, es un tesoro que se desarrolla en el devenir del tiempo.**

Esto nos hace reflexionar sobre la importancia de los contextos y de la libertad de las personas, no para repetir, sino para ver lo que se esconde allí y cómo se desarrolla. Como "el grano de mostaza" del Evangelio (Mt 13, 31), como "la levadura en la masa" (Mt 13, 33) "el tesoro escondido en el campo" (Mt 13, 44). El carisma salesiano es análogo a estas parábolas, guardando obviamente las proporciones.

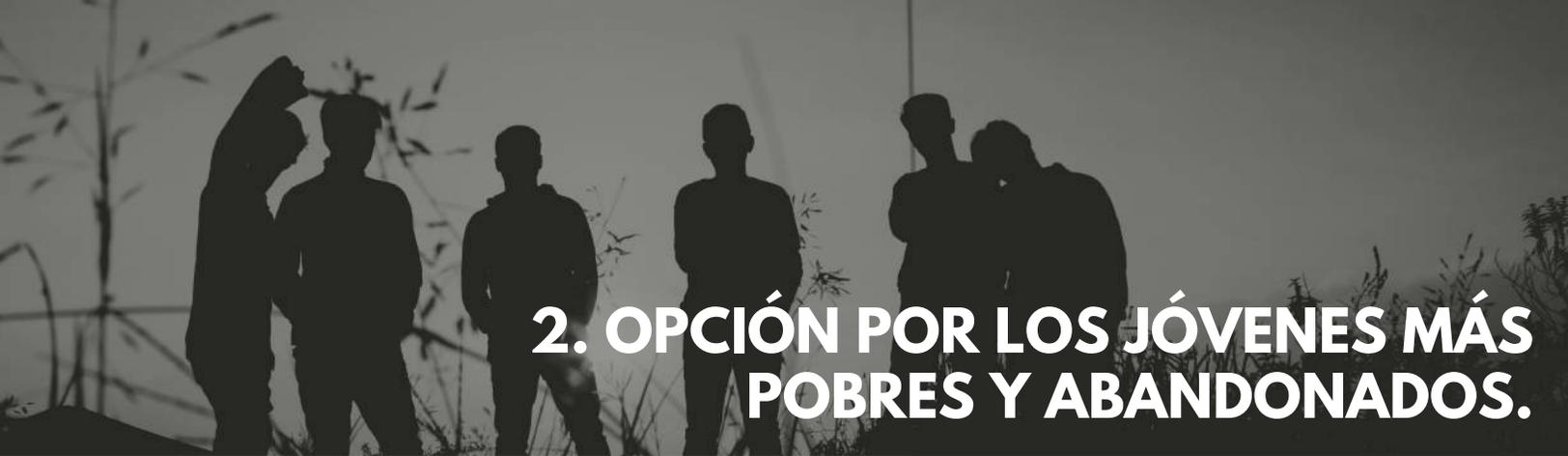
EN ESTA INTRODUCCIÓN, TENEMOS A NUESTRO HABER, TRES ELEMENTOS:

- a) El carisma es un don de Dios, por medio de don Bosco y los jóvenes, al servicio de la Iglesia y la sociedad.
- b) Tiene en su horizonte la salvación de la juventud más vulnerable.
- c) No está cerrado, ni es una "cosa" sino que se despliega en el tiempo.

En la Iglesia existen muchos carismas (dones) unidos por un mismo Espíritu. Es el Espíritu Santo quién da la unidad. Nosotros, hoy, estamos llamados a ser fieles y creativos a ese don; fieles a la más auténtica y genuina experiencia de don Bosco, al patrimonio que hemos heredado, y creativos de acuerdo con nuestros contextos históricos y nuestras propias realidades socio culturales, desplegando nuestra libertad.

Como vemos, no es fácil ensayar una definición clara y distinta del carisma salesiano porque éste se desarrolla en medio de unas relaciones vitales e interpersonales, es ante todo una experiencia relacional; una forma de vida de salesianos consagrados y laicos. Un don de Dios dado a la Iglesia y la sociedad, una relación que él establece gratuitamente, pero, sí, hay que considerar que tiene elementos que lo definen y delimitan de manera bien precisa.

Lo que haremos ahora, es justamente, delimitar estos contornos y dialogar en torno a los contenidos fundamentales que lo identifican.



## 2. OPCIÓN POR LOS JÓVENES MÁS POBRES Y ABANDONADOS.

Abordaremos en este punto, el horizonte del carisma salesiano, su orientación bien específica y determinada como un don en la Iglesia para la salvación de la juventud más pobre y abandonada.

**En 1841, Don Bosco, después de I Becchi, va a Chieri a estudiar y luego a Turín. Allí, después de su ordenación a los 26 años (5 de junio de 1841), en vez de aceptar irse de vicario a Castelnuovo y de ser tutor de una familia a Génova, se va por la ciudad buscando jóvenes, para ver qué podía hacer por ellos. En los suburbios, en las `cinturas de desolación`, jóvenes deambulaban preparados para lo peor. “Los he visto con rostro duro y decidido a inventar cualquier cosa para abrirse camino en la vida”, decía don Bosco. Estos jóvenes eran el fruto de un sistema.**

Hoy en día, en la cuarta o más `revolución industrial` también existen estos jóvenes. También en nuestra historia están estos lugares de encuentro, lamentablemente. A ello debemos sumar una situación familiar no menos compleja, una cultura de descarte, y una fuerza inestimable de la técnica y la ciencia que deja a miles de jóvenes desempleados, frustrados y sin una clara orientación de futuro. Es necesario tantas veces resignificar la vida de los jóvenes.

**Para don Bosco, la impresión más dura es cuando visita las cárceles, motivado por su director espiritual, José Cafasso; allí encontró jóvenes entre 12 y 18 años agudos y picados por insectos. Esto es algo que horroriza a don Bosco. Podemos recordar en este episodio la experiencia que ha tenido Jesús, cuando iba con los discípulos en una barca a descansar un poco, y, al desembarcar, vio a la muchedumbre que lo esperaba y siente compasión por ellos porque andaban “como ovejas sin pastor” (Mc 6, 34).**

Para don Bosco, sin tener todavía todo tan claro, veía que se hacía necesario un apostolado innovador, para ese momento. Allí, nace un comedor de camino, juegos y catequesis ambulantes. (Es icónico en este contexto el encuentro con Bartolomé Garelli). Se trataba de buscar trabajo y mejores condiciones, dar un poco de escuela para integrarse con competencia en la revolución industrial. Poco a poco, la experiencia se va dotando de talleres, luego una pobre casa.

**En este creciente camino vemos que el carisma salesiano se va gestando y madurando.**

**Don Bosco no queda indiferente frente a la realidad de los jóvenes, las necesidades no admiten retardo; don Bosco se involucra y crea un espacio, un ambiente que busca la formación integral, la salvación del alma y la madurez socio emocional, con herramientas de formación para enfrentar el contexto bien específico. Esto es en definitiva el proceso del carisma salesiano; inmediatamente, después de conmoverse, se crean respuestas inéditas porque las necesidades no admite retardos. Luego se van configurando determinadas relaciones y experiencias que hacen que, con el tiempo nosotros podamos configurar más y mejor, delimitar mejor el carisma.**

Recordemos que, “las memorias del oratorio” (1815-1855) escritas por don Bosco reflejan ante todo “una experiencia vivida”. El concepto, acota o reduce lo dinámico y vital que son las experiencias vividas, esto, don Bosco lo tenía muy claro. De hecho, a él le costó mucho tratar de definir, por ejemplo, en qué consistía “su sistema”, y es justamente por este motivo, porque no es tan descifrable.

**VEAMOS ENSEGUIDA ALGUNAS (TRES) OPCIONES DE DON BOSCO, QUE SON DECISIONES FUNDAMENTALES PARA EL DESPLIEGUE DEL CARISMA:**

- Sabemos que don Bosco fue en búsqueda de los jóvenes (1841) más vulnerados de las calles y cárceles de Turín, y estuvo inquietud por mejorar sus condiciones de vida. Hay un hecho destacable. En 1854 Don Bosco no duda en invitar a los jóvenes a enfrentar el cólera, aunque parecía extraño ponerlos en riesgo, no duda en ponerse a trabajar por los enfermos (esta es una muestra muy nítida de la confianza de don Bosco en el Señor y en los jóvenes). Don Bosco tiene, primero, una experiencia de oratorio itinerante antes de llegar a Valdocco, y en cada una de las instancias va madurando esta confianza genuina y originante en los jóvenes.
- En 1859 Don Bosco no funda la Congregación con José Cafasso, Con Murialdo, con Orione, con Guanella, que serán luego padres de familias y santos, sino con los jóvenes, los invita a reunirse como familia con la perspectiva de consagrarse a Dios en los votos religiosos. Eran jóvenes y les pidió arriesgar toda la vida de un solo golpe. En confianza con él los invita a arriesgar. Para su Congregación no había más camino que hacer `con los jóvenes` los cofundadores de una Congregación. Ellos son nuestros padres en el carisma salesiano. Don Bosco previamente había dado muestras crecientes de la confianza en ellos, hasta que llega a este punto que parece temerario.
- En 1875, Don Bosco tampoco duda en enviar en sus mejores personas como misioneros: Cagliero y Rúa eran los pilares del Oratorio. Si quiere implantar el carisma tiene que mandar a los mejores como había hecho cuando mandó a Rúa, joven, después de 3 años de ordenado sacerdote a Mirabello, la primera obra salesiana fuera de Turín.

**Gracias a esta decisión, valiente y certera, estamos presentes en 134 países del mundo. Este es don Bosco y su claridad en el horizonte que orienta el carisma.**

La opción por los jóvenes es una apuesta valiente. Invitar, involucrar, estar juntos, enviar. La grandeza del carisma es que no se atemoriza ante los mal entendidos, ante las dificultades. Su capacidad de no dramatizar, transformar desafíos en oportunidad. Don Bosco supo afrontar e interpretar con respuestas nuevas e inéditas.



## 3. ALGUNOS CONTENIDOS FUNDAMENTALES DEL CARISMA SALESIANO.

El carisma salesiano se difundió por el mundo generando que, el nombre de don Bosco y el carisma salesiano se asocien indiscutiblemente a una opción clara y nítida por las Juventudes más pobres; la educación y la evangelización como camino de humanización; por la opción de un modelo educativo, espiritual y pedagógico, como el sistema preventivo, para formar buenos cristianos y honestos ciudadanos; el espíritu de familia y comunitario como sujeto y objeto del carisma; por la opción de trabajo en proyectos.

**3.1 Esta opción por los jóvenes no es abstracta, sino concreta y específica en los más pobres y abandonados, es decir, en aquellos que han tenido menos oportunidades en la vida. Cada uno de nosotros puede pensar en concreto donde están estos jóvenes hoy. Y comenzando desde su realidad, se les ofrece una alternativa cultural, religiosa y comunitaria para desarrollar todas las potencialidades con las que cuentan. Este elemento es indispensable, porque se parte de la realidad concreta y específica que viven los jóvenes. A nivel cultural, social, emocional, de maduración psicológica y de la fe, los jóvenes están en diversos niveles. La confianza en los jóvenes es la base del desarrollo del carisma, la esperanza en ellos no es retórica sino concreta, de hecho, el carisma salesiano tiene en sí una virtud muy particular que sostiene la misión juvenil que nos caracteriza: la virtud de la esperanza.**

**3.2 Educar evangelizando y evangelizar educando. Desde la espiritualidad salesiana tratamos este binomio de forma complementaria para la educación integral de la juventud, dice el Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana que “esta es nuestra identidad apostólica: Educamos evangelizando y evangelizamos educando, esta es nuestra identidad apostólica” (Cfr. CdR, Cap. III, pp- 51-70).**

**Es verdad que, en la construcción de una propuesta educativa la evangelización y la educación tienen aportes muy específicos, pero, inmediatamente, sabemos que la educación aporta en términos de nuestra construcción de identidad y personalidad cultural, moral, integralidad humana, pero no puede, por sí misma, darse el contenido de una Revelación que viene de Dios. La educación está dentro de un proceso de vida nueva para la humanidad que es el anuncio del Evangelio y la fe en Jesús. Para vivir esta anhelada unidad evangelizadora y educativa en la práctica de nuestras comunidades, se requieren determinadas condiciones indispensables, entre las que destacamos, las personas y la mentalidad de proyecto.**

Nada de cuanto hemos mencionado puede ser posible, si no existen personas unificadas que, vocacionalmente viven la unidad de su vida cristiana como educadores salesianos. La persona de los educadores son claves en el proceso unitario.

**3.3 Según la vida y experiencia de Don Bosco a los jóvenes se les ofrece un clima de familia, una comunidad educativa y evangelizadora. Este clima de familia da a toda la experiencia espiritual y apostólica un tono y un ambiente para compartir con los jóvenes y para potenciar sus virtudes, requiere ante todo una experiencia de comunidad. La comunidad educativo pastoral es garante de la propuesta carismática. Ella es sujeto y objeto del carisma, es decir, es la comunidad la que ha heredado los elementos fundantes y fundamentales del carisma salesiano y es ella quien discierne cómo ser responder creativamente. La comunidad con este don (carisma) participa de la misión universal de la iglesia: Evangelizar.**

La Iglesia existe para Evangelizar. Es una experiencia del Espíritu, un don de Dios a la Iglesia y a la humanidad a través de Don Bosco, con propiedades distintivas. Un estilo típico que privilegia el amor educativo que hace crecer y crea corresponsabilidad, la comunión para superar la soledad y el individualismo; la mediación privilegiada de la educación y la experiencia de la comunidad educativo pastoral experiencia de iglesia reveladora del designio de Dios.

3.4 En este clima comunitario se desarrolla el sistema preventivo de don Bosco, que es una nota distintiva y nuclear del carisma salesiano. El SP se apoya en la razón, la religión y el amor. Es una experiencia espiritual y educativa, además una propuesta pedagógica. Toda la práctica del sistema preventivo se apoya en la caridad. Es el estilo del Buen Pastor que abre el corazón para ofrecerlo en beneficio de los demás, en este caso, el bien de la juventud pobre y abandonada.

Don Bosco ofreció toda su vida por los jóvenes en un proyecto de vida fuertemente unitario. Su ser sacerdote, educador pastor estaba orientado plenamente al servicio de la juventud “no dio un paso ni pronunció palabras ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud” (Constituciones 21).

El sistema preventivo es un impulso pastoral, en cuanto es proyecto educativo de promoción integral para los jóvenes; es una espiritualidad, en cuanto propuesta de vida cristiana para los jóvenes, sus familias y los educadores, teniendo en los sacramentos de la Eucaristía y la reconciliación, dos pilares de unificación y fortaleza; y es un método pedagógico que va guiando las metodologías prácticas y las modalidades concretas, opciones e intervenciones operativas que se proponen en una comunidad educativa.

Requerimos continuamente una reflexión actualizada del sistema preventivo que apunte, básicamente a la formación de los educadores, familias y jóvenes, y que siga siendo una propuesta de espiritualidad atractiva y metodología educativa en nuestras comunidades.

3.5 Un rasgo distintivo de nuestro carisma, es el acompañamiento pastoral salesiano, que se desarrolla desde la comunidad educativa en diversos ambientes u experiencias. El primero de ellos es el acompañamiento del ambiente educativo, que llega a toda la comunidad y promueve un clima de familia y de confianza, un ambiente nutrido relaciones donde se gestan las interacciones educativas más básicas para una educación integral y de calidad.

Luego, la comunidad ofrece un acompañamiento de los diversos grupos que se forman y conforman en la comunidad, donde germina y se cultiva la amistad, el intercambio recíproco, los procesos sociales y de ayuda mutua. En esta instancia crecen los líderes, la corresponsabilidad y el trabajo en equipo.

Finalmente, la comunidad ofrece una posibilidad más personalizada, donde cada integrante, especialmente los jóvenes, tienen oportunidad de diálogos más profundos, intercambios de apertura para acoger el mensaje de la Palabra de Dios, la profundización en el proyecto personal de vida, y donde se puede además confrontar el camino recorrido y los sueños del futuro.

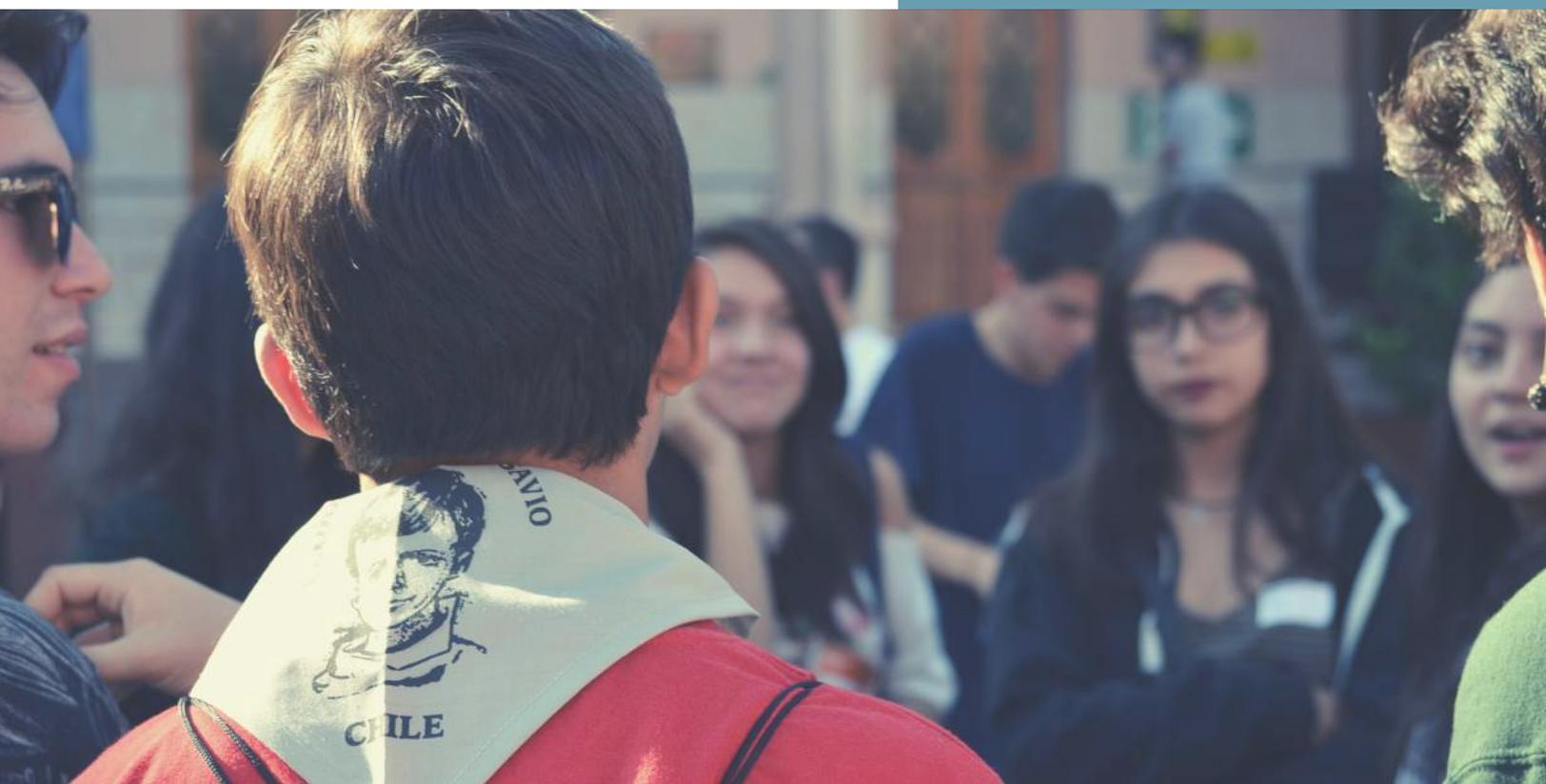
Un acompañamiento así entendido, es típicamente salesiano, porque no sólo refiere a un esquema relacional personal, sino que éste se da en interacción con los otros niveles, espacios, en los grupos y en el conjunto de la familia educativa y evangelizadora.

3.6 El carisma encuentra su corazón en la caridad pastoral. La caridad pastoral sigue el ejemplo y el testimonio del Buen Pastor, lo que le da la tonalidad concreta al modo de vivir el carisma. El Buen Pastor (EvJn 10) según lo que nos narran los Evangelios, es el modelo de la experiencia de don Bosco en el oratorio itinerante y luego estable en Valdocco. El estilo del Buen Pastor marca, en definitiva, nuestra espiritualidad y toda la acción educativo pastoral. Don Bosco, es quién primero encarna este espíritu, que luego se despliega a lo largo del mundo, a partir de las misiones salesianas.

3.7 El centro unificador de la misión es el corazón oratoriano, el ardor apostólico, como expansión de todos los recursos personales de Don Bosco la búsqueda de nuevas actuaciones, la capacidad de resistir las pruebas, la voluntad de recomenzar después de los fracasos, el optimismo maduro y contagioso; es la solicitud, llena de fe y de caridad, que encuentra en María un ejemplo luminoso de entrega de sí. La vida sacramental del Oratorio es una fuente viva de fortaleza y sentido religioso. El corazón oratoriano tiene entre sus fuentes de dinamismo a los sacramentos como tesoro maspreciado, dado que en ellos se vivencia y realiza un profundo encuentro del joven, la familia y los educadores con el Señor Resucitado.

3.8 El carisma salesiano encuentra en la vida diaria el lugar para santificarse. Lo cotidiano y la valoración positiva de la vida son una perspectiva continua para ver la realidad desde la fe el carisma se deja guiar por el misterio de Dios, que, en su encarnación, muerte y resurrección, afirma su presencia salvadora en toda la realidad humana. Así la vida de los educadores, de las familias, de los jóvenes está hecha de compromisos relaciones, crecimiento perspectivas de futuro, exigencias de acción, realidad que hay que asumir, profundizar, y proyectar a la luz del Evangelio.

3.9 La presencia materna de María Auxiliadora, es uno de los rasgos distintivos del carisma. “Guiado por María, que fué su maestra, Don Bosco vivió, en el trato con los jóvenes del primer oratorio, una experiencia espiritual y educativa que llamó “sistema preventivo”. Para él era un amor que se dona gratuitamente, inspirándose en la caridad de Dios, que precede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida. Don Bosco nos lo transmite como modo de vivir y trabajar, para comunicar el Evangelio y salvar a los jóvenes con ellos y por medio de ellos. Este sistema conforma nuestras relaciones con Dios, el trato personal con los demás y la vida de comunidad en la práctica de una caridad que sabe hacerse amar” (Constituciones, 20)



## 4. LA CARTA DE ROMA (1884): UNA VENTANA PRIVILEGIADA PARA ADENTRARNOS AL CARISMA SALESIANO.

En el CG28 el rector Mayor mérito don Pascual Chávez Villanueva hizo una presentación titulada “Carta de Roma 1884: El Evangelio de don Bosco”, que me parece muy pertinente para retomar en este momento. Relevaremos sólo algunos aspectos, porque dejaremos este texto, como la lectura personal.

Esta carta, decía don Pascual, es una referencia para nuestros tiempos: La carta de Roma es el “Evangelio de Don Bosco”, respira el aire de los comienzos, que siguen siendo “normativos” y no simplemente “anecdóticos”, e invita a la conversión espiritual (a Dios), pastoral (a los jóvenes), estructural (haciendo que nuestras presencias sean más evangelizadoras para llevar a los jóvenes a Cristo y a la Iglesia).

¿Qué nos dice la carta de Roma sobre el carisma salesiano?

En práctica, la carta nos ofrece un núcleo privilegiado sobre el modo de estar entre los jóvenes. El estar entre los jóvenes tiene una intencionalidad bien específica referida a la escucha, el discernimiento y la propuesta de vida cristiana. La Carta de Roma, trata este aspecto esencial del carisma: “la presencia entre los jóvenes”.

El carisma salesiano, en este caso, emerge como una práctica educativa y evangelizadora, es decir, como una experiencia relacional. La carta nos ofrece las pistas necesarias para profundizar en esta relacionalidad como un aspecto básico y fundante del carisma, que se da en los elementos que ya hemos reflexionado.

Desagrego algunas que vienen reforzadas por el P. Pascual Chávez:

- **Clave relacional.** El carisma tiene en su núcleo una fuerza relacional. EL sistema preventivo es ante todo una relación educativa y evangelizadora que se requiere generar, para hacer operativa y eficaz las propuestas.
- **Presencia intencionada.** Uno de los grandes retos a los que nos desafía el carisma es la presencia entre los jóvenes. Una presencia intencionada en cave educativa y evangelizadora. No basta amar, es necesario que se sepa que se ama.
- **Misión educativo - evangelizadora de los jóvenes.** El carisma es eminentemente educativo y pastoral. Este es un binomio que refleja dos aspectos de una misma experiencia. Si bien, educar y evangelizar tiene claves únicas y bien determinadas, en nuestra propuesta, ambas son complementarias para el desarrollo integral de los jóvenes y educadores, familias y consagrados.
- **Lenguaje del amor.** El Carisma es un don que hace visible el amor que Dios le tiene a la juventud. Los educadores somos mediadores lo que requiere una fuerte sintonía de conocimiento personal, cultural, de la juventud y proponer horizontes.



## 5. ALGUNAS PISTAS DE FUTURO.

El carisma de don Bosco y su sistema educativo nos impulsa hoy al discernimiento y al trabajo conjunto, con valentía, prevención y transformación mediante la educación y la evangelización. Estamos llamados ofrecer intervenciones educativas que refuerzan la totalidad de los derechos fundamentales, civiles, culturales, religiosos, económicos, políticos y sociales, los que requieren continuamente una relectura en relación al contexto.

**Tenemos pandemias en curso, además de la del COVID - 19, muy difíciles de erradicar como la indiferencia, la desigualdad social, las brechas digitales, las injusticias en tantas partes del continente que nos se curan con vacunas, sino con cambios culturales donde se hace prevalecer la caridad, la solidaridad y la amistad social. Para ello es esencial el carisma educativo del que somos herederos.**

El Papa Francisco nos ha motivado fuertemente desde su Magisterio a avanzar en una línea eclesial hacia el futuro basada en los pactos. Existe apoyo a esta forma sencilla pero firme de avanzar, porque la realidad no se puede superar en soledad o individualismo, los acuerdos del cambio climático, de la educación, de la economía de la paz, de la familia, la fraternidad universal, etc. son elementos que desafían nuestro carisma para los tiempos actuales en un trabajo en red.

**Inmediatamente podemos pensar que estamos a tiempo de cambiar la realidad, el futuro, pero esto requiere constancia y fidelidad. No podemos quedarnos en los buenos propósitos. Hay que elaborar propuestas concretas en cada uno de nuestras realidades. En este camino debemos decir que:**

### 5.1 Las personas están en el centro.

No sólo hay personas esenciales en estos tiempos, como son los educadores, los médicos, las enfermeras, personales de servicios de salud, transportistas, voluntarios, religiosas y religiosos, etc. sino que las personas son esenciales en todo tiempo.

**En el proceso educativo evangelizador de don Bosco tuvo una especial dedicación por la dignidad humana, hacer que las personas surgieran al máximo en todas sus potencialidades, ayudándolas a desplegarse al servicio del Reino de los cielos.**

### 5.2 Un nuevo tipo de presencia entre los jóvenes en tiempos inéditos.

Se requiere un nuevo tipo de presencia entre los jóvenes, donde nos experimenten verdaderamente compañeros de la vida, un tipo de presencia y asistencia. Si no estás entre los jóvenes no los entiendes culturalmente, no se saben sus expectativas, miedos, no se conoce lo que quieren. No se puede ofrecer ideales, y no se puede ayudar a convertirse en protagonistas creando 'una cultura alternativa'. Don Bosco crea esta cultura alternativa con su presencia y perseverancia (redescubrir los contenidos esenciales de la Carta de Roma)

Los nuevos contextos y preocupaciones de renovación, nos los plantea el mismo CG28, cuando se refiere a los nuevos escenarios tales como:

- a) La revolución digital que nos pide comprender las profundas transformaciones que están teniendo lugar no solo en el campo de la comunicación, sino sobre todo en la forma de establecer y gestionar nuestras relaciones humanas.
- b) El campo de la afectividad, con todos los problemas relacionados con el género y la identidad sexual, desafían nuestra visión antropológica.
- c) La condición de la mujer y su papel en la sociedad y en la Iglesia nos pide una reflexión más atenta y profunda.
- d) La sensibilidad ecológica, que está creciendo rápidamente en el mundo juvenil, nos pide que seamos proféticos en este campo a través de opciones claras y coherentes.
- e) El contacto con jóvenes migrantes, refugiados y muchos otros privados de sus derechos fundamentales es, para nosotros, en una urgente llamada a la acción.

**¿Cómo vivir el carisma salesiano en este contexto de pandemia?**

La cultura del encuentro y el cuidado pastoral se hacen indispensables. Nuestro carisma exige la presencia. La tecnología no puede sustituir la presencia entre los jóvenes, sin embargo, no podemos dejar la presencia entre paréntesis, lo que exige de nuestra parte la capacidad de estar en sintonía con los sentimientos de los jóvenes. Acogida, escucha, empatía, contención, oración, son expresiones que hoy cobran un nuevo sentido y significado.

### 5.3 Escucha atenta y decidida de la Palabra de Dios.

El Señor ha suscitado en don Bosco un carisma particular en la Iglesia al servicio de la salvación de la juventud. La palabra de Dios, el ejemplo del Buen Pastor, es el centro y núcleo central de nuestro carisma. No podemos actualizar creativamente el carisma si no estamos con nuestros oídos y nuestro corazón en continua escucha de la Palabra de Dios que nos moviliza, inspira y nutre todo nuestro quehacer educativo pastoral.

#### 5.4 Conocer y profundizar la vida y obra don Bosco en su contexto.

No se puede perder de vista la misión, “ser signos portadores del amor de Dios” que no se identifica con una actividad en específico. La sociedad no puede convertir a los jóvenes en meros espectadores sino debemos esforzarnos para que sean en protagonistas. No puede ser consumidores de experiencias, deben tomar en sus manos el mundo. Para ello, se requiere volver a la vida de don Bosco, a sus opciones fundamentales, a conocer sus contextos y experiencias de discernimiento. Hoy en día no basta conocer las anécdotas sobre don Bosco, se requiere un estudio crítico, serio y profundo sobre su vida y acción para tener puntos bien claros sobre los cuales apoyar los discernimientos actuales.

#### 5.5 Crecer en el trabajo comunitario.

La Congregación no es una organización para “administrar” el carisma salesiano. Es cierto que es una institución, es decir, fundacional, lo que ha recibido desde la fundación y es irrenunciable: la salvación de la juventud; debemos recordar ante todo, que es el Espíritu quién da a la Iglesia los carismas. Es el Espíritu quién tiene primacía, ante todo. Los liderazgos de hoy ya no son individuales ni exclusivamente consagrados. Si los jóvenes están al centro de la CEP, y con ellos las difíciles situaciones que nos afectan en el contexto mundial y nacional, la unidad de la evangelización y educación no puede ser abordada si no es en comunidad. La comunidad es un elemento fundamental para la realización del Proyecto Educativo Pastoral Salesiano (PEPS), y por lo mismo para la renovación carismática salesiana, un grupo que integra a jóvenes y adultos, familias y educadores, de modo que pueda convertirse en una experiencia de Iglesia, reveladora del plan de Dios.

#### 5.6 Fortalecer una mentalidad de proyecto común (El PEPS).

Unido a lo anterior, el trabajo en base a proyectos se nos presenta como otra condición de posibilidad para actualizar el carisma. Desde el PEPS se evidencian claramente las dimensiones sobre las cuales se potencia la formación de las personas. Recordemos, para ello, que en las dimensiones se consideran los aspectos constitutivos de la construcción de la identidad de una persona, como son:

- LA EDUCACIÓN EN LA FE
- LA DIMENSIÓN EDUCATIVO CULTURAL
- LA DIMENSIÓN ASOCIATIVA
- DIMENSIÓN VOCACIONAL

El trabajo en base a proyectos, que fortalecen en definitiva determinadas competencias de las personas, contribuye a tener claro el horizonte formativo y comprender los proyectos como mediación histórica del carisma, ya que plantean claramente la unidad donde se conjugan las fuerzas e intencionalidades educativas. Seguramente cada persona está en diversos niveles de avance según los estímulos y los intereses del entorno y de las propias subjetividades. De lo que depende de nosotros es que el PEPS estimule en toda la comunidad su desarrollo íntegro e integral.

